

El frío del infierno



Mercedes no quiso quemar las ropas de su marido muerto. Es un recuerdo –decía. Había guardado las camisas, los pantalones y zapatos de su esposo que hace tres días falleció. Son nuevas y de buena tela –decía para sí misma. Al cuarto día, cansado el marido de esperar por su ropa, se le apareció tembloroso. Estaba desnudo.

En el infierno no hacía calor, era tiempo de nieve.

Autor: Édisson Andrés Cajilima Márquez.

Institución: Universidad Nacional de Educación, 6to. Ciclo de EGB.

Premio: Primer Lugar.

Categoría: Estudiantes universitarios.